

Unidad Cero. Lengua y Literatura. 7° básico
N° 2

Inicio

Estimado estudiante:

Esta guía incluye actividades orientadas a trabajar tus habilidades de comprensión lectora, por medio de estrategias que te permitan entender mejor los textos narrativos que lees y las palabras que desconoces.

Objetivo de la clase: Profundizar el análisis de narraciones, aplicando diversas estrategias de comprensión de lectura y del vocabulario.

 Actividad N°1 (10 minutos aproximados)

Anota al menos dos estrategias para resolver el problema cuando en un texto hay una palabra que no conoces.

Identifica algunos de los elementos de la narración trabajados durante la clase anterior en la siguiente sopa de letras. Pueden estar de manera vertical u horizontal.

Elementos de la narración

E	E	N	J	L	Z	I	T	Q	V	A	E	A	H	P	U
E	I	A	P	K	K	W	I	S	X	N	O	E	X	E	Q
V	O	R	Y	U	P	F	E	V	E	T	R	A	G	R	E
U	Q	R	I	V	G	N	M	G	E	A	F	Z	N	S	L
I	G	A	Y	T	U	E	P	E	D	G	U	J	N	O	F
V	P	D	U	E	L	A	O	A	U	O	M	K	C	N	E
P	G	O	U	Y	A	B	G	E	N	N	E	M	X	A	Z
Y	E	R	S	W	D	U	Z	L	U	I	U	S	B	J	S
A	M	B	I	E	N	T	E	F	Í	S	I	C	O	E	E
P	R	O	T	A	G	O	N	I	S	T	A	Y	Y	S	Y
F	T	N	S	O	L	E	B	Q	F	A	V	U	U	G	Q
A	M	B	I	E	N	T	E	S	O	C	I	A	L	O	X
J	X	O	C	P	B	I	U	Y	I	I	H	O	R	S	O
A	C	O	N	T	E	C	I	M	I	E	N	T	O	E	P
H	E	Z	C	P	O	J	J	G	E	Q	Q	H	B	J	U
X	E	E	W	M	Y	R	U	H	U	U	P	N	E	B	Y



Actividad N°2: Práctica guiada (35 minutos aproximado)

A continuación, analizaremos el siguiente texto. Léelo en silencio.

Amor cibernauta

Diego Muñoz Valenzuela

Se conocieron por la red. Él era tartamudo y tenía un rostro brutal de Neanderthal: gran cabeza, frente abultada, ojos separados, redondos y rojos, dientes de conejo que sobresalían de una boca enorme y abierta, cuerpo endeble y barriga prominente.

Ella estaba inválida del cuello hasta los pies y dictaba los mensajes al computador con una voz hermosa, pausada y clara que no parecía tener nada que ver con ella; tenía el cuerpo de una muñeca maltratada.

Fue un amor a primer intercambio de mensajes; hablaron de la armonía del universo y de los sufrimientos terrestres, de la necesidad del imperio de la belleza y de las abyectas intenciones de los creadores de la guerra. Leían incrédulos las respuestas del otro, donde encontraban una mirada parecida del mundo, no igual, similar, aunque enriquecida por historias diferentes. Durante meses evitaron hablar de sí mismos, menos aún de la posibilidad de encontrarse en un sitio real y no virtual.

Un día él le envió la foto digitalizada de un galán. Ella le envió la imagen de una bailarina. Él le escribió encendidos versos de amor que ella leyó embelesada. Ella le envió canciones con su propia voz, él lloró de emoción al escuchar esa música maravillosa. Él le narraba con gracia su agitada vida social. Ella le enviaba descripciones de sus giras por el mundo con compañías famosas.

Ninguno de los dos jamás propuso encontrarse en el mundo real. Fue un amor verdadero, no virtual, como los que suelen acontecernos en ese lugar que llamamos realidad.

Fuente: Ángeles y verdugos, cuentos, Santiago de Chile, Mosquito Comunicaciones, 2002
Texto adaptado

Fíjate en las palabras subrayadas ¿Conoces su significado?

Si la respuesta es NO, puedes usar alguna de las siguientes estrategias para descubrirlo:

- Inferir el significado a partir del contexto; es decir, de todo lo que rodea al vocablo, otras frases, expresiones, y la situación en la que se encuentra, y que determinan su sentido.

¡Fíjate en el siguiente ejemplo!

El era tartamudo y tenía un rostro brutal de Neanderthal: gran cabeza, frente abultada, ojos separados, redondos y rojos, dientes de conejo que sobresalían de una boca enorme y abierta, cuerpo endeble y barriga prominente.

Las palabras subrayadas entregan una pista: él tenía varios defectos en su aspecto físico. Por tanto, nos podemos quedar con la idea de que se dice algo negativo de su cuerpo y de su barriga.

¿Podrías seleccionar un sinónimo de cada palabra?

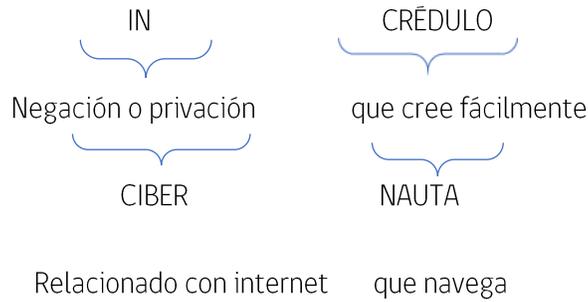
Endeble:

- a) Delgado
- b) Esquelético
- c) Débil

Prominente:

- a) Sobresaliente
- b) Impactante
- c) Asombrosa

- Descubrir la raíz o una parte de la palabra (del inicio o final) que pueda aportar algún significado. Por ejemplo:



Anota algunas palabras que usen el prefijo IN ----- ----- ----- -----	Anota algunas palabras que usen la partícula CIBER ----- ----- ----- -----	Anota algunas palabras que usen la partícula NAUTA ----- ----- ----- -----
---	--	--

Chequeo de la comprensión

Determina el significado de las palabras subrayadas, usando las estrategias revisadas.

“Hablaron de la armonía del universo y de los sufrimientos terrestres, de la necesidad del imperio de la belleza y de las abyectas intenciones de los creadores de la guerra”.

Abyectas:

- a) Buenas
- b) Despreciables
- c) Extraordinarias

“Ella le envió la imagen de una bailarina. El le escribió encendidos versos de amor que ella leyó embelesada”

Embelesada:

- a) Triste
- b) sorprendida
- c) fascinada

Aplica los elementos de la narración vistos la clase anterior.

Recuerda: Tal vez no identifiques de inmediato los elementos de la narración, porque no aparecen explícitos en el texto, pero puedes darte cuenta de ello a partir de algunas claves presentes en la historia. Eso se llama INFERENCIA.

Elementos de la narración	Pregunta que puede ayudarte a descubrirlo	Análisis de los elementos de la historia	Frase u oración de la que infieres esta información
Narrador	¿Quién cuenta la historia?		
Personajes	¿Quiénes participan de la historia? ¿Cuál o cuáles son sus objetivos?	Principales: Secundarios:	
Ambiente	¿Dónde ocurre? ¿Cómo es ese espacio?	Físico: Sicológico: Social:	
Tiempo	¿Cómo se narra la historia?		

Considerando la información del cuadro, responde:

¿De qué o quién habla el texto?

¿Qué se dice de eso/ellos?



Actividad N°3: Práctica Independiente (35 minutos aproximado)

Lee el siguiente texto y realiza las actividades a continuación:

Vale por dos

Elsa Bornemann (argentina)

Tal como lo hacía todos los sábados, Goldi recorrió bolígrafo en mano la sección "amigos por correspondencia" de Ten-Dex, su revista juvenil favorita. Leía cada aviso con mucha atención. Ya se carteaba con siete chicas que, al igual que ella, rondaban los doce, trece años.

Qué feliz se sentía por haber entablado esas amistades postales. Aunque contaba con una única "mejor amiga" (Flavia, su prima y compañera de escuela, con la que se encontraba a diario). No pasaba semana sin alguna carta esperándola sobre el pequeño escritorio de su cuarto. Tampoco pasaba ninguna sin que ella fuera hasta el correo para remitir su correspondencia.

Para Goldi, la posibilidad de relacionarse con criaturas de su edad a través de mensajes escritos era tan importante como respirar. No sólo porque le encantaba volcar sus sentimientos y pensamientos sobre el papel. No. La necesidad de Goldi tenía raíces profundas y tan subterráneas como las de los árboles de las veredas de su barrio.

Por empezar, sólo por carta podía ser "Bertila Bassani", firmar con su verdadero nombre y apellido en vez de usar el odiado apodo de Goldi... ese sobrenombre le traía ahora recuerdos que la hacían sufrir. Y cuánto. Porque provenía de la abreviatura de la defectuosa pronunciación de su primera niñez, cuando en vez de repetir "gordita", como la llamaban en su familia, ella decía "yo me llamo Goldita...".

Sus correspondientes la valoraban tal cual era: una mujercita de notable inteligencia y extraordinaria sensibilidad. Aunque, por las dudas, pensaba: "Ni loca les confieso que soy gordísima; capaz que son tan prejuiciosos como todos los demás y se burlan y me dejan de lado". Para evitar cualquier decepción, Goldi les enviaba entonces fotografías de su prima Flavia, una estilizada y atractiva muchachita morena. Al pie de los retratos firmaba invariablemente "Bertila".

Flavia estaba enterada de la pasión de Goldi por la correspondencia, pero ignoraba que sus fotos iban a parar a tantos lugares con una identidad supuesta. Si lo hubiera sabido, de seguro que le hubiese aconsejado que contara la verdad, que se mostrara sin mentiras, que no valían la pena amistades apoyadas únicamente en el aspecto físico.

"Claro, para Flavia no es un drama su apariencia-pensaba Goldi-. Qué fácil le resulta aconsejarme esto y lo otro... ¿Acaso no es testigo de las bromas hirientes que me hacen los compañeros del grado?: "¿Cómo te tejieron, gorda: ¿con qué punto, con qué lana?". Hipopótama, me dicen, ballenato, gordinflonita... y apenas llego al colegio, responden con una seguidilla de bromas a cada uno de mis "hola".

"¿Y quién me saca a bailar en las reuniones. ¡Nadie! ¿Y cuándo me mandaron un mensaje romántico? Nunca".

"Nadie. Nunca. Ni saben quién soy de la piel para adentro".

El caso es que todas estas dolorosas reflexiones solitarias le producían a Goldi tantos deseos de comer que, en vez de renunciar durante un rato al menos de ingerir alimentos, le multiplicaban el apetito.

Ese sábado, mientras Goldi recorría atentamente la sección "amigos por correspondencia", se le cruzó una idea: escribirle a un varón. Eso. Intentar el encuentro con un "príncipe azul" siquiera por carta. ¿Por qué no?

Entre el casi centenar de avisos de oferta de correspondencia, detectó uno que la sedujo: "Me llamo Kevin Wilson Martínez y tengo trece años. Me deliro por la música y la poesía. Practico fútbol y natación. Pretendo la amistad de una chica distinta de todas. Me súper coparía escribirme con alguien muy especial, única. Bienvenidas las extraterrestres. Mi domicilio es: (y aquí se consignaba una dirección de la ciudad de Montevideo, Uruguay)".

Goldi recortó este aviso Navegó en sus fantasías durante un rato, imaginando un futuro romance postal, y a continuación escribió su primera carta.

En el momento en que Goldi envió su carta para Kevin, se le antojó que los días eran inacabables. La ansiedad seguía aumentándole el apetito. Resultado: subió un kilo hasta que llegó esa carta que tanto esperaba. En seguida tomó tres bananas y corrió a encerrarse a su cuarto. Allí la leyó, emocionada.

A partir de los dos primeros mensajes de presentación, la correspondencia entre Goldi y Kevin comenzó a hacerse tan frecuente que, en pocos meses, ambos contaban con varias docenas de cartas.

Goldi las atesoraba en un secreto que sólo compartía con Flavia. Estaba radiante. Escaso tiempo había necesitado para conquistar el afecto de Kevin y sentir un gran cariño por él.

"Nena, Kevin está enamorándose...", opinaba Flavia al leer las cartas, que cada vez incluían frases

más claras al respecto.

Goldi simulaba no darse cuenta, pero lo cierto era que ella también. Y aunque esa sensación nueva la llenaba de alegría, una nubecita de tristeza solía nublar sus ensueños: "Le mentí a Kevin. Una sola mentira, pero mentira al fin. Él cree que la que le sonreía desde las fotos que le despaché soy yo... Sí. Ya sé que él se flechó por mí, por cómo soy, que en contarle mis cosas jamás lo engañé. Si supiera que es esta gorda la que le deslumbró el corazón... Menos mal que vive en Uruguay y no tiene ocasión de toparse conmigo ni por casualidad...". Por casualidad, no, pero Goldi no preveía la posibilidad: un viaje... especialmente para verla en persona...

¡Casi se desmaya al leer aquella carta que se lo anunciaba, coincidente con el principio de las vacaciones de verano!

Al borde de un nuevo ataque de gula, se apresuró a reunirse con Flavia. "Es mi única salvación. Estoy frita si Kevin me ve...; tiene que ir ella en mi lugar a esa condenada cita...".

-¿Yo? Ni loca, nena- le dijo Flavia, bastante indignada cuando supo que su prima había enviado fotos suyas y que le pedía presentarse ante Kevin como si fuera Bertila Bassani.

-Dale, Flavia, sé buena. Tú estás al tanto de todo mi romance por carta...

-¡Sí, pero no sabía que a tu romance le habías puesto mi cara!

-...y tu... tu cuerpo...

Y ni las lágrimas de Goldi lograron hacer variar la decisión de Flavia de no prestarse al juego de intercambio de roles.

Así fue como, entonces, a la desesperada Goldi no le quedó más remedio que enfrentar la situación. ¿Cómo? Pues telefoneándole a Kevin como si ella fuera Flavia y decirle que su prima Bertila había salido de vacaciones hacía tres días, apenas recibida la carta.

-Pero si Bertila me contó que la partida estaba planeada para enero...- replicó Kevin.

-Hubo una modificación de último momento...

-Soñaba con ver a tu prima... -dijo Kevin-. Le traje unos regalitos, Flavia. ¿Me harías el gran favor de encontrarte conmigo para que te los entregue?

-Claro que sí, Kevin. En cuanto a mí..., esteee ...¡soy una de las chicas más gordas que habrás visto en tu vida! Además, tengo el pelo rubio y me pondré un vestido celeste.

Durante el tiempo que se prolongó la estadía de Kevin en Buenos Aires, Goldi y él lo pasaron juntos casi desde la mañana a la noche.

Al atardecer del día de la partida del muchacho, Goldi no podía casi disimular ya su angustia por la inminente separación, cuando la sorprendieron aquellas últimas palabras de Kevin:

-Maravillosa Flavia. Nunca pasé unos días tan hermosos como en tu compañía... Tu carácter, tus gustos, tu sentido del humor son tan parecidos a los del Bertila que por momentos me pareció estar con ella. No sé... pienso mucho en Bertila, pero, para ser sincero, no la extrañé tanto como suponía..., y pienso confesárselo. No me da vergüenza decirte que estoy triste por tener que irme. ¿Es mucho pedir que me anotes tu dirección, y así puedo escribirte?

Increíble. A Kevin no le había importado su gordura. Si hasta sus palabras parecían teñidas de un sentimiento similar al de sus cartas...

"¿Y ahora qué hago? - pensaba Goldi desconcertada-. Flavia va a recibir cartas dirigidas a ella, pero dedicadas a mí...". Sin embargo, no tuvo otra alternativa que aceptar la solicitud de Kevin.

A partir de aquella tarde, Goldi comenzó a recibir cartas de Kevin por partida doble y, también por partida doble, a contestarle como si fuera Flavia y Bertila. Goldi escribía las más bellas cartas bajo el nombre de Flavia, mientras que disminuía el tono afectuoso cuando lo hacía como Bertila. A Kevin le estaba pasando lo mismo.

Por fin el muchacho se atrevió a plantearle la pura verdad a Bertila: se había enamorado perdidamente de la supuesta Flavia y consideraba que ella debía ser la primera en saberlo, ya que gracias a ella el chico había conocido a "la maravillosa, adorable, preciosa, ¡única! Gordita de su prima". Y le pedía perdón si la hacía sufrir, pero ya no podía ocultar más ese sentimiento.

Goldi estallaba de alegría, de emoción. Kevin la quería a ella tal como era, aunque todavía siguiera creyendo que se llamaba Flavia.

Cuando el avión trajo a Kevin nuevamente a Buenos Aires, Goldi del brazo de su mamá y en compañía de su prima lo esperaban en el aeroparque, dispuestas a aclarar el embrollo.

El reencuentro de los pequeños enamorados fue cinematográfico. No solo debido al cariño que los chicos se manifestaron al volverse a encontrar, sino por los momentos que vivieron cuando Goldi se atrevió a revelarle quien era quién y por qué había pasado lo que había pasado.

El padre de Kevin fue el que más se rió al escuchar la historia completa.

-¡Así que me hiciste creer que le escribía a dos chicas! Goldi eres única, única, única- repetía el muchacho.

-¡Es que mi gorda vale por dos!- dijo de pronto la mamá de Berta mientras la estrechaba en un cálido abrazo.

Ahora realiza las siguientes actividades.

- A. Vocabulario: Relee los siguientes fragmentos del texto y, usando las estrategias trabajadas anteriormente, marca la alternativa que mejor reemplazaría la palabra subrayada en su contexto.

Sus corresponsales la valoraban tal cual era: una mujercita de notable inteligencia y extraordinaria sensibilidad. Aunque, por las dudas, pensaba: "Ni loca les confieso que soy gordísima; capaz que son tan prejuiciosos como todos los demás y se burlan y me dejan de lado". Para evitar cualquier decepción, Goldi les enviaba entonces fotografías de su prima Flavia, una estilizada y atractiva muchachita morena. Al pie de los retratos firmaba invariablemente "Bertila".

Prejuiciosos:

- a) Malhumorados
- b) Discriminatorios
- c) Antipáticos

Ya sé que él se flechó por mí, por cómo soy, que en contarle mis cosas jamás lo engañé. Si supiera que esta gorda es la que le deslumbró el corazón... Menos mal que vive en Uruguay y no tiene ocasión de toparse conmigo ni por casualidad...". Por casualidad, no, pero Goldi no preveía la posibilidad: un viaje... especialmente para verla en persona...

Preveía:

- a) Comunicaba
- b) Anticipaba
- c) Adivinaba

Cuando el avión trajo a Kevin nuevamente a Buenos Aires, Goldi, del brazo de su mamá y en compañía de su prima, lo esperaban en el aeropuerto, dispuestas a aclarar el embrollo.

Embrollo:

- a) Enredo
- b) Viaje
- c) Travesura

B. Completa la siguiente información, a partir del análisis de los elementos de la narración.

Elementos de la narración	Pregunta que te pueden ayudar a descubrirlo	Análisis de los elementos de la historia	Frase u oración de la que infieres esta información
Narrador	¿Quién cuenta la historia?		
Personajes	¿Quiénes participan de la historia? ¿Cuál o cuáles son sus objetivos?	Principales: Secundarios:	
Ambiente	¿Dónde ocurre? ¿Cómo es ese espacio?	Físico: Sicológico: Social:	
Tiempo	¿Cómo se narra la historia?		

C. Usando la información del cuadro anterior, responde:
¿De qué o quién habla el texto?

¿Qué se dice de eso/ ellos?

D. Responde a las siguientes preguntas:

¿Por qué razón Goldi cambió su identidad frente a Kevin?

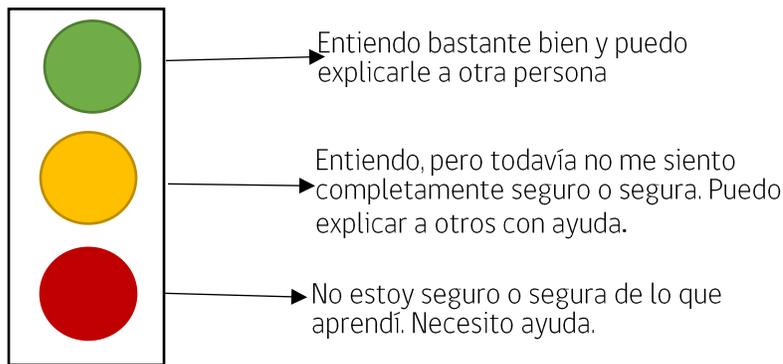
¿Por qué Goldi dice: "Me siento como un extraterrestre entre mis amigos y compañeros! ¡Para qué decir con la gente mayor!"?

Explica en al menos cinco líneas qué hubieses hecho tú en el lugar de Goldi.

 **Actividad de cierre (ticket de salida) (10 minutos aproximados)**

Revisa los significados de cada color y determina a qué temas de la clase le das luz verde, amarilla o roja.

Un semáforo para la autoevaluación



Verde:

¿Cómo te diste cuenta?

Amarilla:

¿Cómo te diste cuenta?

Roja:

¿Cómo te diste cuenta?

